

17/08/2011

## Fusades presenta Informe de Coyuntura Segundo trimestre de 2011

La recuperación de la economía global se ha desacelerado, debido a acontecimientos en los mercados mundiales durante el primer semestre de 2011: desastres naturales en Japón; conflictos políticos en el medio oriente y norte de África; recortes en las proyecciones de crecimiento y problemas de deuda en Estados Unidos y en varios países de la zona del euro.

Sin importar el tamaño de las economías, no se puede gastar por encima de los ingresos indefinidamente. Las indisciplinas fiscales con niveles insostenibles de deuda pública de países como Grecia (160% del PIB) y Estados Unidos (103% del PIB), tienen repercusiones en la economía mundial.

La baja en la calificación de la deuda soberana de Estados Unidos ha generado inestabilidad en --los mercados de valores, commodities y divisas.

Grecia ha necesitado un segundo paquete de ayuda o externa, junto con un drástico programa de austeridad, lo que ha generado una grave inestabilidad social y política, e incertidumbre financiera en los países de la zona euro.

Lo anterior ha acrecentado el temor de una nueva o recesión mundial, en momentos en que las economías se están recuperando de la pasada crisis, pero con un menor margen para políticas anticíclicas.

Hacia El Salvador, los mecanismos de transmisión de la desaceleración pueden afectar el desempeño del sector externo, que fue positivo durante el primer semestre.

Las exportaciones crecieron 26% en todos sus o componentes; las remesas aumentaron moderadamente en 4.3%, debido al alto desempleo hispano en Estados Unidos.

El saldo de la inversión extranjera directa al cierre o de marzo aumentó en 2.5% respecto a diciembre de 2010.

El Salvador está más débil para enfrentar un entorno internacional más difícil. La economía muestra un bajo crecimiento en el primer semestre:

El PIB no recupera los niveles previos a la crisis o anterior de 2008, y creció 1.7% durante el primer trimestre de 2011.

El desempeño de las ventas se modera en el primer o semestre, de acuerdo con los indicadores de Fusades.

Hasta la fecha, el crecimiento ha sido impulsado por o sectores vinculados con las exportaciones, lo que crea una perspectiva menor para el segundo semestre.

En este entorno, las familias han enfrentado pocas oportunidades de empleo y presiones inflacionarias, que impactan negativamente su bienestar.

El número de empleados que cotizan en el ISSS, aún o no recupera el nivel de 2008.

La inflación aumentó 6.5% en julio, mientras que la o canasta básica de alimentos creció a 35% en el área rural y 15% en la urbana al mes de junio.

De acuerdo con la encuesta de Fusades, el clima de inversión se deterioró más en el segundo trimestre:

Los empresarios (micro, pequeños, medianos y grandes) o señalaron un deterioro mayor del clima de inversión, acumulando 14 trimestres bajo un entorno adverso.

También señalaron que un 50% no invierte, un 17% o había detenido la inversión, un 23% está evaluando invertir y 19% está invirtiendo.

En términos generales, los empresarios señalan como o factores negativos para invertir: la inseguridad y delincuencia 66%, la corrupción y falta de transparencia 44.7%, la nueva reforma tributaria 40.9%, la incertidumbre de las políticas económicas del gobierno 31.7%, y el crecimiento del país 26%.

La meta de déficit fiscal acordada con el Fondo Monetario Internacional no se cumplirá y la deuda pública continuará aumentando.

El Acuerdo Stand By entre el Gobierno y el FMI propuso una meta de déficit de 3.5% del PIB para 2011, pero llegará a 4.2% del PIB con las tendencias actuales.

Los ingresos tributarios netos sí están creciendo de acuerdo con las metas a 11.6%. Por tanto la discrepancia en el déficit proviene de un gasto más alto.

El gasto público está creciendo a una tasa de 13.4%, impulsado por aumentos en bienes y servicios, 29%; remuneraciones, 6.8%; y transferencias corrientes, 38.7%; las cuales incluyen subsidios generalizados. Adicionalmente, se incrementaron las transferencias a las municipalidades de 7% a 8% de los ingresos corrientes, y las pensiones mínimas.

La deuda pública ha pasado de 30.9% del PIB en 2000 a 52.9% en 2010, y podría llegar a 53.5% en 2011.

La situación actual requiere de acciones inmediatas para una corrección fiscal y para mejorar el clima de inversión privada.

Al no cambiar el rumbo de la política fiscal, el país podría entrar en una crisis similar a la que está ocurriendo en Grecia, con recortes drásticos de gasto e incrementos en el IVA hasta un 23%, con graves consecuencias sociales.

La corrección fiscal implica medidas combinadas de ingresos y gastos, que requerirán de un acuerdo nacional, y deberán tomar en cuenta la necesidad de proteger a las familias más vulnerables y el crecimiento económico, haciendo un uso eficiente de los recursos públicos.

La mejoría del clima de inversión requiere de acuerdos para reducir la incertidumbre, la delincuencia y una agenda de competitividad